

A SÓLO 17 DÍAS DE SU ASUNCIÓN

El despegue del gobierno de Kast: Radiografía de una instalación centrada en el orden, la seguridad y el control

● A través de un diseño que amalgama la sobriedad del rito republicano con la urgencia de una agenda de intervención inmediata, el Presidente electo, José Antonio Kast, ultima los detalles de su desembarco en La Moneda bajo la premisa de un “Gobierno de emergencia”. Con un control de agenda que ha eclipsado el cierre de la administración saliente, el líder republicano busca restaurar la jerarquía del cargo, respaldado por una red de alianzas internacionales y el plan operativo “Desafío 90”, que contempla la firma masiva de decretos y leyes en sus primeras horas de mandato.

● En zonas estratégicas como la Región de Magallanes, la instalación ya cobra fuerza con el despliegue de la nueva delegada presidencial, Ericka Farías, quien el viernes inició las reuniones formales de traspaso para asegurar que, desde el 11 de marzo, el Estado recupere su presencia territorial con gabinetes regionales completos, cuyos nombres —junto a los de los delegados provinciales— serán oficializados en las próximas semanas para garantizar una toma de posesión sin vacíos de poder.



El ascenso de José Antonio Kast a la Presidencia de la República representa mucho más que un cambio de nombres en la administración pública; es la consolidación de un giro doctrinario que busca redefinir la relación entre el Estado y la ciudadanía. Tras su triunfo del 14 de diciembre, el Mandatario electo ha trabajado sin descanso en la

construcción de un diseño de poder que combina la eficacia técnica con una carga simbólica profundamente conservadora y republicana. Para Kast, la llegada a La Moneda no es un rito de continuidad, sino un acto de intervención en un país que califica como “en crisis”, estableciendo desde el primer día la narrativa de un “Gobierno de emergencia” que no tiene tiempo

para lunas de miel ni dilaciones burocráticas.

Este diseño estratégico se ha gestado en la Oficina del Presidente Electo (OPE), donde se ha articulado una transición hiperactiva que ha logrado, en gran medida, desplazar el foco de atención de la administración saliente de Gabriel Boric. La imagen de un Kast empoderado, manteniendo encuentros

bilaterales en Europa y América Latina con figuras de la talla de Giorgia Meloni y Javier Milei, ha servido para proyectar la imagen de un estadista que ya ejerce la autoridad antes de portar la banda. No se trata solo de política exterior; es una señal interna de que el nuevo orden ha llegado para restaurar el principio de autoridad que, a juicio de su sector,

se había extraviado en los últimos cuatro años.

La instrucción presidencial ha sido clara: cada detalle de la ceremonia de asunción debe respirar los valores permanentes de la nación. Esto implica un retorno a la estética institucional, donde el uso de la corbata, el rigor en el lenguaje y el respeto a las tradiciones republicanas vuelven a ser la norma.

Para Kast, el simbolismo es el lenguaje del poder, y su decisión de jurar ante Dios en el Congreso Pleno es un hito que busca reconectar al Estado con la tradición judeocristiana y el conservadurismo social. Este gesto marca una ruptura total con la “promesa” plurinacional de su antecesor, devolviendo al ritual republicano su carácter solemne y tradicional.

En términos operativos, la transición ha sido planificada como una operación de desembarco coordinada. Los ministros designados no han esperado al 11 de marzo para involucrarse en las problemáticas de sus carteras. La presencia del futuro ministro de Vivienda, Iván Poduje, liderando catastros en las zonas de incendios forestales, es el ejemplo más nítido de un gabinete que ya está en funciones de facto. Esta "Moneda chica" ha operado con una eficiencia que busca minimizar los

errores de instalación que afectaron a gobiernos anteriores, asegurando que cada engranaje del Estado esté lubricado y listo para girar a máxima velocidad desde el segundo posterior al cambio de mando.

El despliegue no solo se concentra en el Palacio de Gobierno o el Congreso Nacional, sino que se extiende con igual fuerza hacia las regiones, especialmente aquellas con un valor estratégico o simbólico alto. La mirada del Presidente electo está puesta en la descentralización de la

autoridad mediante representantes que compartan su visión de "mano firme" y gestión directa. En este esquema, el control territorial es fundamental para el éxito de la agenda de seguridad y migración, pilares que sostendrán la credibilidad de la administración en sus primeros 90 días, donde se espera una producción legislativa y administrativa sin precedentes en la historia reciente de Chile.

Finalmente, este período de instalación culminará en una jornada del 11 de marzo que pro-

mete ser un espectáculo de restauración republicana. Con el Palacio de La Moneda recuperando su fachada histórica y el balcón de los discursos nuevamente habilitado, Kast se prepara para recibir a una decena de jefes de Estado y delegaciones de primer orden mundial. Es, en esencia, el inicio de un ciclo que busca estabilizar el país bajo las premisas del orden, la libertad económica y el respeto irrestricto a la ley, con la meta ambiciosa de demostrar que el modelo republicano puede ofrecer soluciones concretas a los problemas más urgentes de la clase media y los sectores más vulnerables.

LA DOCTRINA DE LA "INSTALACIÓN INMEDIATA" Y EL PLAN DESAFÍO 90

El diseño operativo para el primer día de gobierno es de una intensidad administrativa sin precedentes. Tras el almuerzo tradicional en Cerro Castillo con las autoridades internacionales, Kast regresará a La Moneda para una sesión de firmas maratónica. El plan "Desafío

90", coordinado por el economista Bernardo Fontaine, contempla la ejecución inmediata de 40 cambios reglamentarios y el envío de 25 proyectos de ley de alta prioridad. El objetivo es que la administración no tenga un período de inactividad, sino que ejecute una agenda de choque que responda a las expectativas de los cinco millones de ciudadanos que votaron por su opción. En este paquete se incluyen medidas para tipificar el ingreso ilegal como delito y la reducción del impuesto corporativo del 27% al 23%.

DESPLIEGUE EN MAGALLANES: ERICKA FARIAS Y EL PRIMER HITO DE TRASPASO REGIONAL

La estrategia de instalación territorial ha cobrado una relevancia crítica en la zona austral del país, considerada un enclave estratégico para el programa de Kast. En este contexto, la delegada presidencial regional designada, Ericka Fariás, ha tomado las riendas de la transición en la Región de Magallanes con una celeridad que emula el

ritmo de la capital. El viernes, Fariás encabezó su primera reunión formal de trabajo, con el actual delegado presidencial, José Ruiz, para coordinar los aspectos logísticos, administrativos y de seguridad de lo que será el traspaso de mando local.

Este encuentro inicial, el primero de una extensa serie de reuniones programadas, tuvo como objetivo revisar el estado de los proyectos pendientes y asegurar que la continuidad del servicio público no se vea interrumpida. Fariás ha enfatizado que su gestión será de "puertas abiertas, pero de mano firme", siguiendo la línea directa del Presidente electo para recuperar la presencia del Estado en las provincias más apartadas del país.

DEFINICIONES DEL GABINETE REGIONAL: EL CRONOGRAMA DE LAS NUEVAS AUTORIDADES

En paralelo a las gestiones de traspaso, en el núcleo operativo de Ericka Fariás —que funciona en sintonía con la "Moneda Chica"



EL PRESIDENTE ELECTO PREPARA SU ARRIBO A LA MONEDA EL PRÓXIMO 11 DE MARZO,

central— ya se han comenzado a afinar los nombres de quienes liderarán las distintas Secretarías Regionales Ministeriales (Seremis). El proceso de selección ha sido descrito como “riguroso y técnico”, buscando perfiles locales que no solo posean competencias profesionales destacadas, sino que también demuestren una sintonía absoluta con el carácter de “emergencia” que Kast desea imprimir a su gobierno.

Se espera que la nómina definitiva de los nuevos seremis, junto a los delegados presidenciales provinciales para Última Esperanza, Tierra del Fuego y la Antártica Chilena, sea anunciada oficialmente durante la primera semana de marzo. Esta decisión estratégica busca que el equipo regional cuente con un margen de maniobra previo al 11 de marzo, permitiendo que asuman sus funciones con un conocimiento acabado de la realidad regional desde el primer

segundo de la nueva administración.

EL RETORNO DEL SIMBOLISMO: EL FORD GALAXIE Y LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

La jornada del 11 de marzo concluirá con el ingreso del Presidente Kast a Santiago en el tradicional Ford Galaxie 500 XL, vehículo que ha servido a los mandatarios chilenos desde la década de los 60. A diferencia del gesto realizado por la administración anterior, la conducción del vehículo recaerá en el funcionario de la escuadra de Carabineros designado por estricto protocolo institucional. Para el discurso final en la Plaza de la Constitución, se ha diseñado una puesta en escena dominada exclusivamente por banderas chilenas, evitando emblemas partidarios. Con esto, Kast busca proyectarse como el “Presidente de todos los chilenos”, cerrando un ciclo de polarización y abriendo una era de

restauración de los valores patrios.

UN CÓNCLAVE INTERNACIONAL DE ALTO IMPACTO GEOPOLÍTICO EN CHILE

El cambio de mando posicionará a Chile como un referente para la derecha global y las democracias liberales conservadoras. La lista de invitados confirmados incluye al Rey Felipe VI de España y a jefes de Estado como Javier Milei de Argentina y Nayib Bukele de El Salvador. Sin embargo, la señal política más potente es la confirmación del Secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, cuya presencia se interpreta como un respaldo total de la administración de Donald Trump al nuevo eje político chileno. A esto se suma la asistencia de figuras del Grupo Libertad y Democracia, quienes convertirán a Santiago en un centro de debate continental sobre la libertad, la seguridad y el combate al crimen



EL DELEGADO PRESIDENCIAL REGIONAL JOSÉ RUIZ, SE REUNIÓ EL VIERNES CON LA PRÓXIMA DELEGADA PRESIDENCIAL, ERICKA FARIÁS.

transnacional durante los días posteriores a la ceremonia.

LA AGENDA DE SEGURIDAD Y MIGRACIÓN COMO PRIORIDAD DE ESTADO

Para el gobierno de Kast, la viabilidad de su mandato se juega en la capacidad de mostrar resulta-

dos rápidos en las fronteras y en los barrios críticos. Entre las primeras medidas legislativas se encuentra la segregación inmediata de los líderes de bandas criminales transnacionales y la implementación de sanciones drásticas para quienes colaboren con la permanencia irregular a

través del empleo o el arriendo. La consigna en todas las regiones, desde Arica hasta Magallanes, es clara: el Estado debe recuperar el control del territorio antes de que termine el primer trimestre de mandato, asegurando una base de apoyo ciudadano que demande orden, paz social y progreso económico.